

ACTAS DEL VI CONGRESO INTERNACIONAL DE LA ASOCIACIÓN HISPÁNICA DE LITERATURA MEDIEVAL

(Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)

Edición a cargo de
José Manuel Lucía Megías

TOMO I



Servicio de Publicaciones

Universidad de Alcalá

1997

Quedan reservados todos los derechos, ni parte ni la totalidad de este libro puede ser reproducido por cualquier medio, ya sea mecánico o electrónico, sin el permiso de los editores.

Comité Organizador:

Carlos ALVAR
María del Carmen FERNÁNDEZ LÓPEZ
Sonia GARZA
José Manuel LUCÍA MEGÍAS
Joaquín RUBIO TOVAR
Pedro SÁNCHEZ-PRIETO BORJA
María Jesús TORRENS

En la edición de *Las Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* han colaborado Pedro Sánchez-Prieto Borja, Joaquín Rubio Tovar, M.^a Carmen Fernández López, M.^a Jesús Torrens y Paciencia Talaya.

© Anónimas y colectivas
© Universidad Alcalá
Servicio de Publicaciones

I.S.B.N. (Obra completa): 84-8138-207-8
I.S.B.N. (Tomo I): 84-8138-208-6

Depósito Legal: M-29893-1997

Imprime: Nuevo Siglo, S.L.

TENDENCIAS DE INVESTIGACIÓN EN LITERATURA LATINA MEDIEVAL

José Manuel Díaz de Bustamante
Universidade de Santiago de Compostela

1. Supuesto inicial

Se me ha encargado que trace las perspectivas actuales de investigación en Literatura Latina Medieval y me preocupa la responsabilidad que conlleva esta tarea, porque la laboriosidad de los latinistas que se dedican al mundo medieval es ya tópica, y el período es tan amplio en el tiempo (mil años) y en el espacio (toda Europa) que no es posible moverse con tranquilidad en el dominio de la bibliografía. Haré lo que pueda, y *faciant meliora sequentes*, porque mi intervención aquí es un seminario y lo más importante es lo que entre todos saquemos en limpio.

Se me ocurre que, además de comentar y glosar lo destacable en la investigación literaria mediolatina, prescindiendo de los casos y hechos obvios, debo hacer mención expresa de los *instrumenta laboris*, es decir las herramientas de trabajo, que los latinistas podemos ofrecer a quienes desde otras filologías tienen necesidad de obtener información puntual sobre aspectos concretos de la cultura, la literatura o el arte medievales del ámbito latino.

Cada vez se deja sentir con más fuerza el alejamiento que existe entre los «ladinos» y los «románicos»: baste comprobar en el programa cómo por dejadez de los latinistas, evidentemente, casi no hay comunicaciones de mi especialidad, a pesar de que representa la única faceta cultural común a todos nosotros, y más allá de modas o gustos. El problema real es que, al no compartir foros vivos, unos y otros nos vamos ignorando cada vez más y privando de ayudas imprescindibles.

Como coautor de la *Bibliografía de Latín Medieval en España (1950-1992)* (nº 38) y tras analizar con cuidado, especialmente para este seminario, lo producido en los

últimos años, puedo afirmar que cada vez es más palpable en la producción científica la falta de coordinación, por no hablar de divorcio, que existe entre los medievalistas latinistas y los hispanistas o romanistas. No digo ya nada de lo que se desprende al examinar las listas de los proyectos de investigación financiados por la DGICYT, en los que la atomización en taifas de lo que debería ser un glorioso califato resulta ya que no escandalosa sí, al menos, antieconómica para una Universidad en perpetua crisis financiera.

2. Historia

Para comprender muchas de las peculiaridades de la marcha y evolución de las líneas de investigación en literatura latina medieval es preciso tener presente que su descubrimiento -relativamente reciente- tuvo lugar desde dos mundos muy diferentes: el de los clasicistas y el de los romanistas, y tardó bastante en ocupar a especialistas. Esta situación ha llegado hasta nuestros días.

2.1. De Latín clásico

Dejando a un lado el error de considerar que la producción en Latín Medieval no es más que una forma viciada de los esplendores clásicos y, para colmo, con excesivo tufo a sacristía, es evidente que todavía se sigue pagando el tributo a la obsesión por localizar las fuentes clásicas de toda la producción medieval, sin tener en cuenta muchas veces que las tales fuentes pueden no ser greco-latinas sino indirectas, semíticas, o simplemente vulgares, aunque en la lejanía del tiempo haya un antepasado clásico. El clasicismo exacerbado ha hecho mucho daño en materias tales como la métrica, e incluso en la crítica textual; pienso en las dificultades de Norberg para hacernos ver los mecanismos de imitación e innovación de los metros antiguos en la poesía medieval; pero pienso también en el hipervirgilianismo de Strecker al editar el *Waltharius*. El problema es tanto más grave cuanto que afecta directamente a lo que es la base común de todos nuestros estudios: el disponer de un texto rigurosamente fijado, en el que poder basar los estudios literarios e históricos.

Y en estos nuestros días está habiendo una reacción tan comprensible como inaceptable: nos encontramos con ediciones teóricamente críticas en las que se nos ofrece un texto casi incomprensible, que recoge fielmente todas las atrocidades de los escribas, como si los autores de la Edad Media fueran, por definición, unos bárbaros empeñados en cultivar ortografía «ad libitum» para regocijo de paleógrafos. Esta ortografía, las más de las veces, corresponde a los amanuenses: tal vez por ello una de las áreas que está siendo estudiada con mayor rigor es la de los manuscritos autógrafos, y precisamente a partir de las conclusiones divulgadas podemos tener la certeza de que la mayor parte de los autores medievales buscaba meticulosamente la corrección «clásica» o lo que entendían por tal. No es lo mismo, pues, modelar violentamente el texto de un autor para hacerlo coincidir al pie de la letra con las fuentes antiguas que

conocemos, que pasar por alto fuentes, imitaciones y evocaciones para establecerlo de acuerdo con lo más delirante de la evolución lingüística representada por testimonios textuales de valor más que dudoso.

En el fondo, tenemos que reconocer que el descubrimiento de un manuscrito con un texto estrafalario no justifica en modo alguno la realización de una edición nueva. En nuestro país se está dando con cierta frecuencia el caso de repetir ediciones todavía con buena salud, merced a la disculpa de incorporar al aparato uno o dos manuscritos de sabor local que poco más añaden al texto que algunas variantes disparatadas. Lo más criticable de estas prácticas es que se menosprecia la publicación de notas y observaciones críticas a los textos, que pudieran servir de base a quienes con mayor cantidad de elementos nuevos llegaran a afrontar la confección de nuevas ediciones merecedoras del esfuerzo. En definitiva, los geniales *Adversaria critica* de Madvig no serían hoy reconocidos como trabajo meritorio.

2.2. De Literaturas románicas e hispánicas

La influencia de romanistas e hispanistas en los estudios de literatura latina medieval ha sido grande, y con todo derecho, porque hasta hace bien poco se trató de personas que se encontraban ante vacíos que sus intereses particulares exigían que fueran llenados, pero que los latinistas, por desinterés o por excesivo clasicismo, no mostraban intención de investigar. Este fue el caso de los estudios sobre la historiografía latina hispánica, en manos generalmente de historiadores o paleógrafos menos preocupados por los aspectos literarios de lo que sería de desear, de modo que los lectores especializados pero no propiamente latinistas se encontraban muchas veces ante textos de cuya fiabilidad no cabía tener grandes esperanzas. Por ser justo, debo reconocer que, en muchos casos, se trató de penuria de medios; en otros, sin embargo, no existió por parte de los editores el menor interés por tomarse la molestia de establecer las fuentes, sentido e influencias de los textos de que se ocupaban: y sin ir más lejos, éste era el panorama de la historiografía altomedieval peninsular hasta que Juan Gil y José Luis Moralejo, por poner un ejemplo, editaron y tradujeron juntas las crónicas asturianas.

Por mi parte, al concordar y someter a análisis estadístico el léxico de las trece crónicas e historias latinas de la Edad Media peninsular, tuve la certeza de que muchas relaciones de dependencia e incluso de independencia estaban todavía por descubrir e, indirectamente, muchos aspectos oscuros de los textos debían ser desvelados a la luz de las visiones de conjunto. Esta certeza me hizo observar con cierto escepticismo el valor de algunas ediciones recientes, al comprobar que muchos de los problemas que hacía ver el conocimiento de todos los entresijos textuales seguían sin ser resueltos. Y estas deficiencias en la edición de textos históricos no afectan sólo a la historiografía, sino a multitud de géneros distintos: cualquiera puede darse cuenta de que las ediciones de Pérez de Urbel, de Sánchez Alonso y otros deberían haber sido sustituidas mucho antes, pero deberían haberlo sido teniendo en cuenta también la investigación llevada a cabo por hispanistas y orientalistas sobre obras en vulgar, porque a pesar de los esfuerzos de los editores modernos, hay todavía cantidad de problemas de literatura hispánica

medieval vivos, tanto en latín como en vulgar: pienso en la épica, y recuerdo la espléndida ponencia de Ian Michael en nuestro Congreso de Segovia, y siento no poder oír a nuestro Presidente en la Ponencia de clausura, para comprobar cómo un mejor conocimiento del sentido de los textos historiográficos redunda en beneficio de la historia literaria del género épico, y esto por poner un ejemplo.

Por no parecer un agorero, debo reconocer que a lo mejor lo bueno es que no se resuelvan los problemas para poder seguir dejando trabajo por hacer a quienes vengan detrás de nosotros.

3. Tendencias de investigación

3.1. Bibliotecas e historia de las bibliotecas

Debo prescindir aquí de los estudios particulares sobre las grandes bibliotecas europeas, de sobra conocidos, aunque hay que destacar los casos de Alcobaça, que es casi exclusiva de A. A. Nascimento (nº 82 y *passim*), Toledo estudiado por Gregorio de Andrés (nº 4), Cataluña gracias a M. Mundó (*passim*) o de las grandes órdenes religiosas, como es el caso de las monacales, estudiadas, entre muchos otros, por Bell (en un excelente volumen colectivo, nº 35, aunque está mal consignado el apellido), A. Bondéelle-Souchier (nº 17) o las frailunas, estudiadas por K. W. Humphreys (nº 56).

Este es, en cambio, el lugar para destacar el hecho de que, realmente, se ha prestado poca atención en los últimos años a las bibliotecas hispanas, si se prescinde de los casos señeros de los monasterios riojanos, de León, Toledo, Silos, Poblet y Ripoll, que han sido notablemente más atendidos que el resto.

La tradición más venerable en estos campos obliga a ocuparse, como obras literarias en sí, de los catálogos antiguos de las Bibliotecas monásticas, episcopales y catedralicias, y a veces nobiliarias: nº 90, 93 (en literatura latina medieval no es frecuente el tipo de investigador que es Maxime Chevalier para las lenguas vulgares): véanse los nº 19, 54, 60, 67, 79. Por otra parte, han estado publicándose aportaciones valiosas al conocimiento de las bibliotecas de manuscritos (por ejemplo nº 98) con especial atención a los catálogos antiguos como índice de interés, movimiento, lectura y comercio; pero también, y muy especialmente a las bibliotecas como centros sociológica y culturalmente vivos (9, 24, 66), aunque sin olvidar un aspecto normalmente poco atendido: el de los códices como entidades con vida propia que en muchas ocasiones nos dicen mucho más de lo que su sola letra conserva (nº 5, 7, 25, 110, 111).

3.2. Codicología y crítica textual

Esta es una rama filológica especialmente delicada porque sus resultados están en la base misma de los estudios literarios y, además, en su ámbito tiene lugar la confrontación metodológica más rentable y significativa de los estudios de filología latina medieval: la de quienes pugnan por dar a los textos un aspecto y una forma

«clásicas», y quienes se empeñan en descubrir las peculiaridades del latín de la época más allá de la simple barbarie de algunos -que no todos- escribas. Por otra parte, se trata del campo de investigación más interno de los latinistas, porque solamente sus resultados y no sus métodos resultan directamente utilizables por el resto de los medievalistas (me refiero al hecho de que en Latín, tanto el modelo (clásico) como el producto evolucionado (medieval), constituyen sendos *corpora* cerrados), y para muestra vale un botón: véanse los nº 12, 18, 64, 101, 108, porque los textos medievales se prestan mejor que los clásicos a la discusión metodológica acerca de la estematización de las relaciones entre testigos de una tradición (por ejemplo nº 48, 63, 89) y aunque todos los especialistas están de acuerdo en que no es suficientemente fiable la noble técnica lachmanniana (porque la relación entre modelos y copias no es genética al modo biológico), sin embargo, no son muy abundantes dentro de lo que cabe los estudios sobre la aplicación de nuevas técnicas al venerable oficio (nº 55, que es un volumen colectivo en el que se tratan los problemas de diversas filologías). El ya mencionado nº 89 es un buen ejemplo de estudio sobre la multiplicidad de factores que intervienen en la vida o la supervivencia de los códices que, como han estudiado tan bien los Rouse (nº 95), son los únicos testigos de un mundo cultural pasado en sí mismo y, lo que es más grave, pasado también como preservador de hechos y textos todavía más antiguos.

3.3. De autores y obras, clásicos y medievales

Cuando uno desciende su torre de marfil y se relaciona con las gentes que nos mantienen a todos los filólogos y les cuenta que se dedica al Latín, el hombre de la calle suele decir, «Ah, sí, yo todavía me acuerdo de algo: *rósa, rosáe*» (*sic*) y con los autores y las obras de la Edad Media latina suele pasar algo semejante, y es que no suele coincidir lo más interesante de lo nuestro (me refiero, por supuesto, al Latín medieval) para nuestros colegas y para nosotros mismos: si un autor medieval escribe *segund dize Çiçero romano* y lo que sea, un latinista se vuelve loco buscando no sólo la fuente, sino incluso intentando aislar la rama textual a la que puede pertenecer el texto si nuestro autor lo da en latín; pero ¡ay! si lo da en roman paladino, el latinista suele descubrir cosas más interesantes que hacer que reaccionar con el mismo ardor, y sin embargo la cita puede ser la misma...

Analizando para este seminario los grandes temas de investigación de mis colegas he llegado a concluir que poco a poco empieza a crecer el número proporcionalmente bajo de estudios dedicados a la tradición o pervivencia clásica, que es uno de los campos en que los latinistas podemos resultar más interesantes para nuestros colegas medievalistas sin dejar de ser por ello menos latinistas. En los últimos años ha habido algunos trabajos de gran calidad sobre *Fortleben* -curiosamente los mejores no coinciden con los innumerables «centenarios» y «aniversarios» que hemos estado celebrando- y es que los clásicos fascinaron a la Edad Media (nº 2), pero ¿qué voy a decir ante tantos especialistas? pues que en ocasiones, no fueron los autores sino los personajes quienes sedujeron a los lectores medievales, e incluso un latinista puede sentirse conmovido por ellos de la mano de colegas (nº 49, y compárese con nº 68). Los problemas que he podido aislar son fundamentalmente dos: cómo llegan los *auctores* al Medievo (nº 59)

y cómo son entendidos por sus intelectuales (nº 84, 86, 87). Complementariamente, existe la cuestión siempre peliaguda del *canon auctorum* (nº 85), es decir de qué autores conviene ocuparse y de cómo; por eso cada vez se presta más atención a la literatura exegética y a los comentarios (nº 3, 53 aunque éste último hay que leerlo con el nº 8 al lado, 112 y 113 -por cierto, que el lugar no es *Antenore* como pone la ficha, sino Padova), que también son estudiados recientemente desde puntos de vista teóricos o de su raigambre bíblica (nº 73, 91) aunque esa atención es todavía muy poca -desde nuestro mundo- respecto a las traducciones, pongo por caso (nº 32, 97). Volviendo al asunto bíblico, de nuevo se abren perspectivas interesantes de investigación (nº 61, 76) a propósito del amor; y esa es la razón de la presencia permanente de Ovidio en el interés de los investigadores (nº 3, 53 de nuevo). En otros casos, es la figura del clásico la que provoca actividad medieval e innumerables trabajos sobre su pervivencia (nº 69).

No voy a hablar aquí de los autores más frecuentes, sino de algunos trabajos que de modos diversos han tenido influencia -para bien o para mal- en la investigación posterior: Macrobio (nº 57), Marcial (nº 71), Livio (nº 14), Séneca (nº 75), o Terencio (nº 113 de nuevo).

Si se me permite centrarme durante unos minutos en el panorama de la transmisión de algunos géneros literarios tenidos por más prestigiosos durante la Edad Media y de importancia indudable para los medievalistas, diré en primer lugar que no me parece razonable detenerme en los más manidos (fábula, *exemplum*, sátira, etc.) y también diré que ha habido un interés desmedido sobre el tema de la predicación, tal vez a causa de los fastos de las conmemoraciones bernardianas; de entre la numerosa bibliografía entresaco la noticia de trabajos más o menos recientes que hoy son la referencia obligada Avray (nº 6) y Berlioz (nº 11), Hamesse (nº 52); Martin (nº 74), Olivar (nº 83) etc.

Mas que nadie se engañe -que ya sé que no-: los géneros poéticos, especialmente lírica y elegía, han sido objeto de numerosos e influyentes estudios: no voy a mencionar la edición modélica del *Cancionero de Ripoll* de José Luis Moralejo porque supongo que es cotidiana para todos nosotros; pienso en investigaciones amplias y generales como las recogidas en el espléndido volumen del nº 109, las de Dronke (nº 43) o Delcorno (nº 36) y las tres de Szövérfy (nº 102, 103 y 104); aunque a propósito de elegía y epigrama quiero mencionar a Laurens (nº 65) o a Ratkowitsch (nº 92).

Por lo demás, tanto la liturgia (nº 31, 44, -con una deuda importante con los trabajos de Taft: 105 y 106) como la retórica (nº 16, 51), o la historia como elemento tópico (nº 80) han tenido un cierto desarrollo, sin llegar, en la producción de los años 1994 y lo que va de 1995, a alcanzar los extremos del bienio 1991-1992: se nota que las influencias de los trabajos más importantes tienen una duración limitada.

No voy a decir nada o casi nada de los autores medievales propiamente dichos, porque entre tal multitud nunca acertaría en la elección de ejemplos significativos. Por ello voy a hacer sencillamente unas breves consideraciones generales que, si se desea, puedo acompañar de un gráfico en el que se representa la proporción de trabajos sobre obras y autores frente al total de las materias contempladas por *Medioevo Latino* y del que se sigue la conclusión de que el interés por los autores en sí y sus obras va alternándose con intereses más generales: géneros literarios, cultura e incluso historia literaria.

El autor más estudiado en los últimos cincuenta años, tras la Biblia y su mundo de *interpretationes* naturalmente, es el Aristóteles *latinus*. ¿Quién lo diría?

Un campo que, a juzgar por el maldito «índice de impacto», está cobrando gran importancia es el estudio de la medicina antigua y medieval; aunque si hay que premiar el interés mantenido contra viento y marea, la palma se la llevan Ramon Llull, Isidoro (tras el auge de 1960-1962), Tomás de Aquino o Vicente de Beauvais; ¡malos autores para tema de tesis...!

Sorprende, en cambio, que autores privilegiados hace diez años como Walter Burley, o Inocencio IV Papa, hayan caído en el grupo de temas que se mantienen sin más. Pero así es la Fortuna, que a unos sube y a otros abaja, y que se lo digan a Boccaccio.

4. Digestión de la información

Para terminar, quiero hacer con orgullo una referencia al hecho de que no hay filología medieval en la que el investigador -de casa o de fuera- tenga más ayudas técnicas o de referencia que en la latina medieval (a no ser que tenga su tienda plantada en la *British Library*, claro). Por esta razón, y para no defraudar a quienes se hayan extrañado de que llegara hasta aquí sin mencionar la palabra «ordenador», he incluido una coletilla sobre ayudas instrumentales que pueden ser de utilidad sobre todo a quienes velan sus primeras armas. Para aspectos generales de nuestro mundo, envío a los nº 40 y 41; a propósito de temas hispánicos, a los nº 38, 39, 70 y 72.

4.1. Repertorios tradicionales

Remito a los nº 10, 21, 29, 30, 33, 47, 77.

4.2. Repertorios modernos

Sin ánimo de hacer proselitismo me permito recomendar el empleo de los recursos que proporcionan los nº 26, 27, 28 y 34. Pero como soy consciente del desembolso que supone para un Departamento o una Facultad la adquisición de esta serie de CD-ROMs, envío la versión *accuratior* de esta intervención mía, y adjunto, en la nota que sigue, la indicación¹ de los lugares e instituciones en que se dispone de ellos, aunque seguramente

¹ Baste para mis intenciones el dar una relación de centros en los que ya se dispone de la *Patrologia Latina Database*, que debo a la gentileza del «Servicio de atención al cliente» de Chadwyck-Healey: Biblioteca de Cataluña (Villaruel, 91 -08011 Barcelona); Biblioteca Nacional (Paseo de Recoletos, 20 -28001 Madrid); Biblioteca de la Diputación Foral de Vizcaya (Astarlboa, 10 -48008 Bilbao); Biblioteca Central de la Universidad de Cádiz (Antiguo Edificio Politécnico, Dr. Marañón, s/n -11002 Cádiz); Librería Oniense de la Universidad de Deusto (Apto. 20043 -48080 Bilbao); Biblioteca Central de la Universidad de Navarra (Edificio de Bibliotecas, Apto. 117 -31080 Pamplona); Biblioteca Central de la Universidad de Oviedo (San Vicente, 8 -33003 Oviedo); Departamento de Latín y Griego de la Universidad de Santiago de Compostela (Facultad de Filología, Avda. Castelao, s/n, -15703 Santiago de Compostela); Unidad de Información de la Universidad de Valencia (La Nave, 2 -46003 Valencia); Biblioteca de la Facultad de Filología, Geografía e Historia (Marqués de Urquijo, s/n -01006 Vitoria). Me comunican también que está pendiente de confirmación la adquisición de la *PLD* por parte de las Universidades de Málaga y Barcelona.

remita una versión más detallada a la *Bibliografía* de Vicente Beltrán, para que cada cual se vaya arreglando como pueda hasta el momento en todos estos materiales, que comprenden casi mil quinientos años de Latín, estén al servicio y libre disposición de todos en Internet. Amén.

1. *A Microfilm Corpus of Unpublisehd Inventories of Latin Manuscripts Through 1600 A.D.*, cur. F. Edward Cranz, New London, 1988.
2. ALESSIO, G. C.- VILLA, CL., «Il nuovo fascino degli autori antichi tra y secoli XII e XIV», en *Lo spazio letterario di Roma antica III. La ricezione del testo*, Roma, 1990, pp. 473-511.
3. ALLEN, J. Boyce, «Eleven Unpublished Commentaries on Ovid's 'Metamorphoses' and two other texts of Mythographic interest: Some Comments on a Bibliography», en *The Mythographic Art: Classical Fable and the Rise of the Vernacular in Early France and England*, Gainesville, University of Florida Press 1990.
4. ANDRÉS, G. de, «La colección de códices del Convento de Santo Tomás de Ávila en la Biblioteca Nacional. Su identificación», *Hispania Sacra*, 41 (1989), pp. 105-128.
5. *Archéologie du livre médiéval*, Paris, Presses du CNRS, 1987.
6. AVRAY, D. L. D', *The Preaching of the Friars: Sermons Diffused from Paris before 1300*, Oxford-New York, 1985.
7. BANKS, D. H., *Medieval manuscript Bookmaking. A Bibliographical Guide*, Metuchen, N. J., London, 1989.
8. BASWELL, CH. C., «Medieval Readers and Ancient Texts: The Inference of the Past», *Envoi*, 1 (1988), pp. 1-22.
9. BATELY, J., «Those Books that are most necessary for all men to know: The Classics and Late Ninth-Century England. A Reappraisal», en *The Classics in the Middle Ages. Papers of the Twentieth Annual Conference of the center for medieval and Early Renaissance Studies*, Binghamton, N.Y., 1990, pp. 45-78.
10. BERLIOZ, J. et al., *Identifier sources et citations. Bible- gloses- auteurs- anonymes- traductions- poésie- proverbes- liturgie- droit- conciles- hagiographie- sermons- exempla- folklore- encyclopédies- lieux communs- iconographie*, Turnhout, Brepols, 1994. Es el volumen 1 de la serie *L'Atelier du médiéviste*.
11. BERLIOZ, J., «L'auditoire des prédicateurs dans la littérature des 'exempla'», en *Dal pulpito alla navata. La predicazione medievale nella sua recezione de parte degli ascoltatori (secc. XIII-XV). Convegno internazionale di storia religiosa in memoria di Z. Zafarana, Firenze 5-7 giugno 1986*, cur. G. C. Garfagnini, pp. 125-158 (= *Medioevo & Rinascimento*, 3 (1989), pp. 1-321).
12. BERTINI, F., «Recenti edizioni di testi latini del XII secolo: esperienze e polemiche», pp. 103-112 en *Grafia e interpunzione...*
13. *Bibliothèque de manuscrits médiévaux en France. Revelé des inventaires du VIII au XVIII siècle*, Paris, Ed. du CNRS, 1987.
14. BILLANOVICH, G., «Il testo di Livio. Da Roma a Padova, a Avignone, a Oxford», *Italia medievale e umanistica*, 32 (1989), pp. 53-99.
15. BISCHOFF, B., *Latin Paleography Antiquity and the Middle Ages*, Cambridge 1990, y *Paleografía latina. Antichità e medioevo*, Padova, 1992.

16. BLIESE, J. R. E., «Rhetoric and Morale: A Study of Battle Orations from the Central Middle Ages», *Journal of Medieval History*, (1989), pp. 201-26.
17. BONDÉLLE-SOUCHIER, A., *Bibliothèques cisterciennes dans la France médiévale. Répertoire des Abbayes d'hommes*, Paris, Ed. du CNRS, 1991.
18. BOURGAIN, P., «Sur l'édition des textes littéraires latins médiévaux», *Bibliothèque de l'Ecole des chartes*, 150 (1992), pp. 5-49.
19. BOYLAN, A., «The Library at Santo Domingo de Silos and Its Catalogues, xth-xviii centuries», *Revue Mabillon*, 64 (1992), pp. 59-102.
20. BOYLE, L. E., *Medieval latin Palaeography: A Bibliographical Introduction*, Toronto-Buffalo-London, 1984.
21. BUCHWALD, W.-HOHLWEG, A.-PRINZ, O., *Dictionnaire des auteurs grecs et latins de l'Antiquité et du Moyen Age, traduit et mis à jour par Berger, J. D. et Billen, J. Préface par Fontaine, J.*, Turnhout, Brepols, 1991 (Edición alemana de 1982). Supera con creces a la versión original alemana en cuanto a noticias y referencias.
22. CADDEN, J., *Meanings of Sex difference in the Middle Ages. Medicine, Science and Culture*, Cambridge, 1993.
23. CANELLAS, A., «Estado actual de la paleografía en España», *Anuario de Estudios Medievales*, 21 (1991), pp. 405-417.
24. CAVALLO, G., «Dallo 'scriptorium' senza biblioteca alla biblioteca senza 'scriptorium'», en *Dall'eremo al cenobio. La civiltà monastica in Italia dalle origini all'età di Dante*, ed. G. Pugliese Carratelli, Milano, Libri Scheiwiller, 1987, pp. 331-422.
25. CAVALLO, G., «Libri scritti, libri letti, libri dimenticati», en *Il secolo di ferro: mito e realtà del secolo X*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1991, pp. 759-794.
26. Centre de traitement électronique des documents (CETEDOC), Université de Louvain, Louvain-la-Neuve, *CLCLT-2: CETEDOC Library of Christian Latin Texts*, versión 2, 1994. CD-ROM con un excelente programa de gestión para la totalidad de los textos patrísticos latinos y casi todos los 250 volúmenes del *Corpus Christianorum*.
27. Centre de traitement électronique des documents (CETEDOC), Université de Louvain, Louvain-la-Neuve, *In principio: Incipit index of Latin texts*, versión 2, 1994. CD-ROM con la totalidad del incipitario del Institu de Recherche et d'Histoire des Textes de París.
28. Centre de traitement électronique des documents (CETEDOC), Université de Louvain, Louvain-la-Neuve, *ACL: Archive of Celtic- Latin Literature*, versión 1, 1993. CD-ROM que comprende el corpus de literatura céltico- latina en su totalidad (del año 400 al 1200).
29. *Clavis Patristica Pseudepigraphorum Medii Aevi*, cura et studio Iohannis Machielsen, 4 vols., Turnhout, Brepols, 1990.
30. *Clavis Patrum latinorum*, cura et studio Eligii Dekkers, Steenbrugge- Turnhout, 1951. Comprende información desde Tertuliano hasta Beda.
31. CONSTABLE, G., «The Ceremonies and Symbolism of Entering Religious Life and Taking the Monastic Habit, from the Fourth to the Twelfth Century», en *Segni e riti nella Chiesa altomedievale occidentale*, Spoleto, 1987, pp. 771-834.

32. COPELAND, R., *Rhetoric, Hermeneutics, and Translation in the Middle Ages: Academic Traditions and vernacular Texts*, Cambridge-New York-Port Chester-Melbourne-Sidney, 1991.
33. COSTAS RODRÍGUEZ, J.- CARRASCO REIJA, L. (eds.), *Boletín bibliográfico de estudios humanísticos* (1, 1992), (2, 1994). Lo más interesante es el elenco de Proyectos y Grupos de Investigación, algunos de los cuales afectan directamente a los «hispanomedievalistas».
34. CHADWYCK-HEALEY, *Patrologia Latina Database*, versión 4.00: edición en CD-ROM (bajo entorno Windows) de la mayor parte del *Patrologiae Latinae cursus completus* de Migne (221 volúmenes); esta penúltima versión comprende los volúmenes 1-129 y 158-185.
35. BELL, DAVID, N. Bell (ed.), *The Libraries of the Cistercians, Gilbertines and Premonstratensians*, London, 1992.
36. DELCORNO, C., «Bibbia e generi letterari del Medio Evo», *Annali di storia dell'esegesi*, 8 (1991), pp. 547-564.
37. *Deutsche Handschriften 1100-1400. Oxforder Kolloquium 1985*, ed. V. Honemann-N. F. Palmer, Tübingen, M. Niemeyer, 1988.
38. DÍAZ DE BUSTAMANTE, J. M.- LAGE COTOS, M. E.- LÓPEZ PEREIRA, J. E., *Bibliografía de Latín Medieval en España (1950-1992)*, Spoleto, 1994.
39. DÍAZ Y DÍAZ, M. C.-NASCIMENTO, A. A.-DÍAZ DE BUSTAMANTE, J. M.-REBELO-GONÇALVES, M. I.- LÓPEZ PEREIRA, J. E.- ESPÍRITO SANTO, A. M., *HISLAMP. Hispanorum index scriptorum latinorum medii posteriorisque aevi. Autores latinos peninsulares da época dos descobrimentos (1350-1560)*, Lisboa 1993.
40. DÍAZ Y DÍAZ, M. C., «La vida literaria en el mundo altomedieval», *Acta historica et archaeologica mediaevalia*, 14-15 (1993-1994), pp. 57-72.
41. DÍAZ Y DÍAZ, M. C., «Problemas y perspectivas del latín medieval hispano», en M. Pérez González (ed.), *Actas I Congreso Nacional de Latín Medieval (León, 1-4 Diciembre de 1993)*, León, Universidad, 1995, pp. 17-25.
42. DÍAZ Y DÍAZ, M. C., *Libros y Librerías en la Rioja altomedieval*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1979.
43. DRONKE, P., *Latin and vernacular Poets of the Middle Ages*, London, 1991.
44. DYKMANS, M. (ed.), *Le cérémonial papal de la fin du Moyen Age à la Renaissance I-III*, Bruxelles-Roma, 1977-83.
45. ESPOSITO, M., *Irish books and Learning in Medieval Europe*, Aldershot, Variorum, 1990.
46. FAULHABER, C. B., *Libros y bibliotecas en la España medieval. Una bibliografía de fuentes impresas*, London, 1987.
47. Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, *Bilan et perspectives des études médiévales en Europe*, Louvain-la-Neuve- Turnhout, 1995. Es el tercer volumen de la serie *Textes et études du Moyen Âge*.
48. FLIGHT, C., «Stemmatic Theory and the Analysis of Complicated Traditions», *Manuscripta*, 36 (1992), pp. 37-52.
49. GLENDINNING, R., «Pyramus and Thisbe in the Medieval Classroom», *Speculum*, 61 (1986), pp. 51-78.

50. *Grafia e interpunzione del latino nel Medioevo*. Seminario internazionale, Roma 27-29 settembre 1984, ed. A. Maierù, Roma, 1987.
51. GREGORY, T., *Mundana sapientia. Forme di conoscenza nella cultura medievale*, Roma, 1992.
52. HAMESSE, J., «La prédication universitaire: éloquence sacrée, éloquence profane?», *Ephemerides liturgicae*, 105 (1991), pp. 283-300.
53. HEXTER, R. J., *Ovid and Medieval Schooling: Studies in Medieval School Commentaries on Ovid's 'Ars amatoria', 'Epistulae ex Ponto', and 'Epistulae Heroidum'*, München, 1986.
54. *Histoire des bibliothèques françaises .1. Les bibliothèques médiévales. Du VI^e siècle à 1530*, ed. A. Vernet, Paris, 1989.
55. *Historische Edition und computer. Möglichkeiten und Probleme interdisziplinärer Textverarbeitung und Textbearbeitung*, ed. A. Schwob- K. Kranich-Hofbauer- D. Suttinger, Graz, 1989.
56. HUMPHREYS, K. W. (ed. comm.), *The Friars' Libraries*, London, 1990.
57. HÜTTIG, A., *Macrobius im Mittelalter. Ein Beitrag zur Rezeptionsgeschichte der Commentarii in Somnium Scipionis*, Frankfurt a.M.- Bern- New York- Paris, 1990.
58. Institut de Recherche et d'Histoire des Textes (CNRS, Paris), *Bibliographie Annuelle du Moyen Age tardif. Auteurs et textes latins*, Paris 1991. Bibliografía especializada que cubre el lapso que media entre los períodos cubiertos por *Medioevo Latino*, publicado bajo la dirección de C. Leonardi por L. Pinelli y A. Scaglia por la SISMELE y el CISAM en Spoleto desde hace dieciséis años, y por la *Bibliographie Internationale de l'Humanisme et de la Renaissance*, publicada por la Fédération internationale des Sociétés et Institut pour l'Étude de la Renaissance, (a partir del 8-XII-1966), Genève 1966.
59. *Itinerari dei testi antichi*, ed. O. Pecere, Roma, 1991.
60. JULLIEN DE POMMEROL, M. H.- MONFRIN, J., *La Bibliothèque Pontificale à Avignon et à Peñiscola pendant le Grand Schisme d'Occident et sa dispersion. Inventaires et concordances*, Roma, 1991.
61. KAMIN, S.- SALTMAN, A. (ed.), *Secundum Salomonem. A Thirteenth Century Latin Commentary on the Song of Solomon*, Ramat Gan, Bar-Ilan University Press, 1989.
62. KER, N. R.- WATSON, A. G., *Medieval Libraries of Great Britain. A List of Surviving Books. Supplement to the Second Edition*, London, 1987.
63. KRISTELLER, P. O., «La ricerca dei manoscritti medievali e umanistici: metodologie e risultati», *MedRin*, 4 (1990), pp. 95-102.
64. *L'edizione di testi mediolatini: problemi, metodi, prospettive. Testi della VIII Settimana Residenziale di studi medievali*. Carini, 24-28 ottobre 1988, Palermo, 1991.
65. LAURENS, P., *L'abeille dans l'ambre. Célébration de l'épigramme de l'époque alexandrine à la fin de la Renaissance*, Paris, 1989.
66. *Le biblioteche nel mondo antico e medievale*, ed. G. Cavallo, Toma-Bari, Laterza, 1988.
67. LEHNER, A., «Mittelalterliche Schribstuben und Bibliotheken als Zentren geistigen und geistlichen Lebens in Ostmitteleuropa», *Archiv für schlesische Kirchengeschichte*, 45 (1987), pp. 95-103.

68. LIVER, R., «Mittelalterliche Gestaltung von antiken Erzählstoffen am Beispiel von Pyramus und Thisbe im lateinischen und romanischen Mittelalter», en *Kontinuität und Transformation der Antike im Mittelalter. Veröffentlichung der Kongressakten zum Freiburger Symposium des Mediävistenverbandes*, Sigmaringen, 1989, pp. 315-326.
69. LOHR, CH. H., *Commentateurs d'Aristote au Moyen Age latin. Bibliographie de la littérature secondaire récente*, Fribourg-Paris, 1988.
70. LÓPEZ PEREIRA, J. E., «Tres décadas de aportaciones españolas al mejor conocimiento de la lengua y la literatura latina medieval», en *Actas del Segundo Congreso de la Asociación hispánica de literatura medieval (Segovia 1987)*, Alcalá de Henares, 1991, pp. 433-448.
71. MAAZ, W., *Lateinische Epigrammatik im hohen Mittelalter. Literarhistorische Untersuchungen zur Martial-Rezeption*, Hildesheim-München-Zürich, 1992.
72. MARCOS MENÉNDEZ, C., «Un siglo de bibliografía de lírica profana mediolatina», en M. Pérez González (ed.), *Actas I Congreso Nacional de Latín Medieval (León, 1-4 Diciembre de 1993)*, León, Universidad, 1995, pp. 301-306.
73. MARGERIE, B. de, *Introduction à l'histoire de l'exégèse, IV, L'Occident latin de Léon le Grand à Bernard de Clairvaux*, Paris, 1990.
74. MARTIN, H., *Le métier de prédicateur à la fin du Moyen Age*, Paris, 1988.
75. MASTANDREA, P., *Letteri cristiani di Seneca filosofo*, Brescia, 1988.
76. MATTER, E. A., *The Voice of My beloved. The Song of Songs in Western Medieval Christianity*, Philadelphia, Penn., 1990.
77. Medieval Latin Association of North America, *Newsletter* (1993-), Centre for Medieval Studies, Toronto, Canadá. Relación de trabajos en curso, tanto para obtención de Grados como de investigación.
78. MEYER, H., «Ordo rerum und Registerhilfen in mittelalterlichen Enzyklopädiehandschriften», *Frühmittelalterliche Studien*, 25 (1991), pp. 315-319.
79. *Mittelalterliche Bibliothekskataloge Deutschlands und der Schweiz. Ergänzungsband I*, S. Krämer, *Handschriftenerbe des deutschen Mittelalters I, Aachen-Kochel 2, Köln-Zyfflich*, München, 1989.
80. MOOS, P. von, *Geschichte als Topik. Das rhetorische Exemplum von der Antike zur Neuzeit und die «historiae» im 'Polycraticus' Johanns von Salisbury*, Hildesheim-Zürich-New York, 1988.
81. MORTENSEN, L. B., «The Texts and Contexts of Ancient Roman History in Twelfth-Century Western Scholarship», en *The Perception of the Past in Twelfth-Century Europe*, London-Rio Grande, Ohio, 1992, pp. 99-116.
82. NASCIMENTO, A. A., «Concentração, dispersão e dependências na circulação de manuscritos em Portugal nos séculos XII-XIII», en *Coloquio sobre circulación de códices y escritos entre Europa y la Península en los ss. VIII-XIII*, Santiago de Compostela, 1988, pp. 61-85.
83. OLIVAR, A., *La predicación cristiana antigua*, Barcelona, 1991.
84. OLSEN, B. M., «Les poètes classiques dans les écoles au IXe. siècle», en *De Tertullien aux mozarabes. Antiquité tardive et Christianisme ancien I (IIIe- VIe. siècles), II (VIe.- IXe. siècles). Tables et index. Mélanges offerts à J. Fontaine*, Paris, 1992, pp. 197-210.

85. OLSEN, B. M., *I classici nel canone scolastico altomedievale*, Spoleto, 1991.
86. OLSEN, B. M., *L'étude des auteurs classiques latins aux IX^e et XII^e siècles. I. Catalogue des manuscrits classiques latins copiés du IX^e au XIII^e siècle. Apicius- Juvenal; II Catalogue des manuscrits latins copiés du IX^e au XII^e siècle. Livius- Vitruvius. Florilèges. Essais de plume*, Paris, ed. du CNRS, 1982-1985.
87. OLSEN, B. M., *L'étude des auteurs classiques latins aux XI^e et XII^e siècles, III, 1: Les classiques dans les bibliothèques médiévales*, Paris, ed. du CNRS, 1987.
88. PACIOCCO, R., *Da Francesco ai 'catalogi sanctorum'. Livelli istituzionali e immagini agiografiche nell'Ordine francescano (secoli XIII- XIV)*, Assisi, 1990.
89. PARKES, M. BECKWITH, *Scribes, Scripts and Readers. Studies in the Communication, Presentation and Dissemination of Medieval texts*, London- Rio Grande, Ohio, 1991.
90. PELLEGRIN, E., *Bibliothèques retrouvées. Manuscrits, bibliothèques et bibliophiles du Moyen Âge et de la Renaissance. Recueil d'études publiées de 1938 à 1985*, Paris, 1988.
91. RAPISARDA, G. LO MENZO, «Il simbolismo delle piante nella patristica latina e nell'età carolingia: esegesi biblica e cura del corpo e dell'anima», *Annali delle storia dell'esegesi*, 7 (1990), pp. 569-592.
92. RATKOWITSCH, CH., «*Descriptio Picturae*». *Die literarische Funktion der Beschreibung von Kunstwerken in der lateinischen Grossdichtung des 12. Jahrhunderts*, Wien, 1991.
93. RICHE, P., «La bibliothèque de Gerbert d'Aurillac», *Bulletin de la Société nationale des antiquaires de France*, (1987), pp. 110-113.
94. ROBERTS, M., *Biblical Epic and Rhetorical Paraphrase in Late Antiquity*, Liverpool, 1985.
95. ROUSE, M. A.- ROUSE, R. H., *Authentic Witnesses. Approaches to medieval Texts and Manuscripts*, Notre Dame, Ind., 1991.
96. SAVINO, G., «Per una raccolta dei cataloghi medievali delle biblioteche d'Italia», *SM*, 31 (1990), pp. 789-903.
97. SERMONETA, G., «Dall'ebraico in latino e dal latino in ebraico: tradizione scolastica e metodica della traduzione», en *Rencontres de cultures dans la philosophie médiévale. Traductions et traducteurs de l'antiquité tardive au XIV^e siècle. Actes du Colloque international de Cassino, 15-17 juin 1989 organisé par la Société Internationale pour l'Etude de la philosophie médiévale et l'Università degli Studi di Cassino*, Louvain-la-Neuve- Cassino, 1990, pp. 149-165.
98. SHARPE, R., «Medieval Library Catalogues. Colloquium Held at the Warburg Institute, University of London, 28 settembre 1991», *Scriptorium*, 46 (1992), pp. 289-290.
99. SHEINGORN, P., «The Saints in Medieval Culture: Recent Scholarship», *Envoi*, 2 (1990), pp. 1-29.
100. *Sogni, visioni e profezie nell'antico cristianesimo. XVII incontro di studiosi dell'Antichità cristiana*, Roma, 5-7 maggio 1988, Roma, 1989.
101. STURGES, R. S., «Textual Scholarship: Ideologies od literary Production», *Exemplaria*, 3 (1991), pp. 109-131.
102. SZÖVÉRFY, J., *Across the Centuries. Latin Poetry, Irish legends and Hymnody between late Antiquity ant the 16th Century. Harvard Lectures and Other Studies (1967-1988)*, Boston-Leiden, 1988.

103. SZÖVÉRFY, J., *Latin Hymns*, Turnhout, 1989.
104. SZÖVÉRFY, J., *Secular Latin Lyrics and Minor Poetic Forms of the Middle Ages. A Historical Survey and Literary Repertory from the Tenth to the Late Fifteenth Century*, I, Concord, New Hampshire, 1992.
105. TAFT, R., *La liturgia delle ore in oriente e in occidente*, Milano, 1988.
106. TAFT, R., *The Liturgy of the Hours in East and West: The Origins of the Divine Office and Its Meaning for Today*, Collegeville, Minn., 1986.
107. *The Classics in the Middle Ages. Papers of the Twentieth Annual Conference of the Center for Medieval and Early Renaissance Studies*, ed. A. S. Bernardo- S. Levin, Binghamton, New York, 1990.
108. *The Medieval Text-Editors and Critics: A Symposium*, ed. M. Borch- A. Haarder- J. McGrew, Odense, 1990.
109. *Tredecim secoli di elegia latina. Atti del Convegno internazionale, Assisi 22-24 aprile 1988*, ed. G. Catanzaro- F. Santucci, Assisi, 1989.
110. TROST, A., «Autopsie d'un manuscrit», en *La mémoire des siècles. 2000 ans d'écrits en Alsace. Exposition présentée à l'occasion du bimillénaire de Strasbourg (24 juin-31 octobre 1988)*, Strasbourg, 1988, pp. 68-72 y 89-95.
111. VÉZIN, J., «Les plus anciennes reliures de cuir estampé dans le domaine latin», en *Scire litteras. Forschungen zum mittelalterlichen Geistesleben*, München, 1988, pp. 393-408.
112. VILLA, C., «Per una tipologia del commento mediolatino: l' *Ars Poetica* di Orazio», en *Il commento ai testi. Atti del Seminario di Ascona 2-9 ottobre 1989*, ed. O. Besomi-C. Caruso, Basel-Boston-Berlin, 1992, pp. 19-46.
113. VILLA, C., *La 'Lectura Terentii', I, Da Ildemaro a Francesco Petrarca*, Padova, Antenore, 1984.